



Sarna

¿Qué es la sarna?

La sarna es un ácaro (un insecto diminuto) que se mete bajo la piel. Cuando un ácaro hembra se mete en la piel de una persona para poner sus huevos se produce un salpullido que causa picor.

¿Quién puede contraer sarna?

Cualquiera puede contraer sarna. Probablemente hay millones de personas con sarna. Sin embargo, las personas que tienen más compañeros de relaciones sexuales corren un riesgo mayor de contraer sarna.

¿Cómo se transmite la sarna?

La sarna se transmite frecuentemente, aunque no siempre, a través del contacto sexual. También puede transmitirse a través del contacto personal cercano o usando sábanas, ropa o toallas no lavadas de una persona infectada.

¿Cuáles son los síntomas de la sarna?

Los túneles que los ácaros hacen por lo general son difíciles de ver. Son surcos muy estrechos de 5 a 15 mm de longitud. El ácaro de la sarna normalmente excava en la piel de la cara interna de las muñecas, los costados de los dedos y el tejido que los une y, a veces, alrededor de los pezones o las nalgas. Pueden aparecer ampollas pequeñas al final de los surcos. Si la sarna se transmite a través del contacto sexual, los ácaros por lo general excavan en la piel de la parte inferior del cuerpo - el abdomen, las nalgas, los muslos o el área genital.

Entre 2 y 6 semanas después de la exposición al ácaro de la sarna, los surcos se levantan y aparece un picor intenso, especialmente cuando la persona entra en calor en la cama o después de hacer ejercicio o darse una ducha o baño caliente. Los síntomas aparecen más rápido (a menudo horas después de la exposición) en las personas que han tenido sarna anteriormente. Si te rascas, los surcos pueden infectarse. Puede aparecer salpullido o protuberancias en la piel que hay entre los dedos, en el lado interno de las muñecas, en el interior de los codos, en los pliegues que hay debajo las nalgas y del abdomen, y alrededor de los órganos genitales. Las protuberancias pueden inflamarse, endurecerse o desarrollar costras.

¿Cómo se diagnostica la sarna?

Si piensas que tienes sarna, debes ver a tu proveedor de cuidados de salud. Él(ella) puede diagnosticar la sarna haciendo un examen físico del área infectada. Si tienes salpullido, surcos, picor intenso (sobre todo mientras estás en la cama o caluroso), tu proveedor de cuidados de salud probablemente te diagnosticará con sarna. Tu proveedor de cuidados de salud puede confirmar el diagnóstico si encuentra huevos o partes de huevos de ácaro.

¿Cómo se trata la sarna?

La sarna se trata con medicamentos recetados en forma oral o tópica. También hay cremas, lociones o champús especiales que puedes comprar en una farmacia. Pero debes consultar a tu proveedor de cuidados de salud para averiguar lo que es mejor para ti. Si nunca has tenido sarna, es definitivamente importante que hables con tu proveedor de cuidados de salud antes de intentar tratarte por tu propia cuenta. Aun después de que termines el tratamiento y el ácaro de la sarna esté muerto, puedes seguir teniendo picor por algún tiempo (a menudo por varias semanas). Si te rascas demasiado, puede darte una infección. Si te da una infección, debes ver tu proveedor de cuidados de salud.

¿Cómo puedo evitar contagiar la sarna?

Si tienes sarna, evita el contacto físico cercano con otras personas. Debes recibir tratamiento de inmediato para evitar contagiar a otros. Asegúrate de lavar tu ropa y sábanas en agua caliente, o límpialas a seco o pláncalas con una plancha bien caliente. Esto matará los insectos y sus huevos. Si averiguas que tienes sarna, tienes que decírselo a tu(s) compañero(s/as) de relaciones sexuales o a cualquier persona con la que hayas tenido contacto cercano o compartido sábanas, ropa o toallas. Estas personas deben tratarse aunque no tengan picor o salpullido.

¿Cómo puedo evitar contagiarme la sarna?

Tienes posibilidades mucho más bajas de contagiarte la sarna si tienes sólo un compañero(a) de relaciones sexuales. Los condones no previenen la sarna, así que debes asegurarte que tu compañero no la tenga. Asimismo, trata de no usar la ropa o sábanas de otras personas. Tan pronto como pienses que tienes sarna, trátala de inmediato para evitar contagiarte repetidamente.